



## Capítulo 33: Carroñero de caparazón

'¡Mierda!'

Este era el único pensamiento en la cabeza de Sunny mientras caía torpemente hacia atrás, permitiendo que la pinza se cerrara justo en frente de su cara con un fuerte "clac". Las hojas dentadas y quitinosas estaban tan cerca que podía ver claramente trozos de barro pegados a su superficie.

Sunny aterrizó de espaldas, evitando por poco el golpe inesperado. Lo bueno fue que logró evitar ser herido o incluso muerto. Lo malo era que estaba tendido en el suelo, incapaz de crear rápidamente distancia entre él y el atacante. La enorme pinza seguía flotando por encima.

Justo cuando Sunny se dio cuenta de esto, rodó desesperadamente hacia un lado. Al momento siguiente, la pinza se abalanzó hacia abajo, enviando pequeños temblores a través del barro. Si no fuera por su rápida reacción, el pecho de Sunny se habría hundido por ese golpe.

Empezaba a ponerse de pie cuando la pinza se deslizó hacia los lados. Por suerte, Sunny estaba preparado: en lugar de intentar esquivar o bloquear el ataque, se dejó llevar, dejando que la pinza chocara con sus manos extendidas y amortiguando el golpe.

Mientras sus brazos gritaban de dolor, Sunny usó la fuerza del golpe y permitió que su cuerpo saliera volando por el aire. De esta manera, al menos, se alejaría del alcance de la tenaza.

Puede que no le hubieran enseñado a luchar, pero una cosa que sabía muy bien era cómo caer.

En lugar de romperse el cuello o de que el aterrizaje le dejara sin aliento, se sujetó a su cuerpo y rodó ágilmente antes de detenerse a cierta distancia del monstruo emboscado.





'¡Lo retiro!' Sunny, sin embargo, recuerda su crítica sarcástica de las tiradas de batalla de Hero. '¡Rodar es una parte integral de cualquier técnica de lucha contra monstruos respetable!'

Luego, alzó la vista, tratando de cerciorarse de la situación.

In front of him, the attacker had finally shown itself. It burrowed from under the mud, casting a vast shadow over kneeling Sunny. Its tiny eyes were full of rage, hunger, and malice.

Era uno de los monstruos de pinza que tanto tiempo había pasado observando. Elevándose sobre él a casi tres metros de altura, la voluminosa criatura movía sus mandíbulas y producía un chillido discordante y penetrante.

'¿Por qué no estás devorando el cadáver gigante con el resto de tus amigos, bastardo cangrejo?!'

Sin embargo, la respuesta a la súplica indignada de Sunny era bastante obvia. El monstruo parecía estar en un estado bastante malo: la mitad de sus ocho patas en forma de guadaña estaban rotas, y había grietas en su grueso caparazón, cada una de las cuales rezumaba sangre azul viscosa. Además, le faltaba uno de sus dos brazos de pinza, que parecía haber sido arrancado por completo a la altura del hombro.

Si no fuera por este patético estado, la criatura no habría tenido necesidad de esconderse en el barro, con la esperanza de atrapar presas fáciles. Podría haber seguido a los otros monstruos y unirse a la fiesta. Sunny tuvo la mala suerte de tropezar directamente con su emboscada.

Había confiado demasiado en las habilidades de exploración de su sombra, olvidando que no era mucho más observadora que un humano despierto. También era ingrávido e inaudible, por eso el monstruo no reaccionó cuando la sombra había pasado por encima de su trampa un minuto antes.





Por otro lado, Sunny también podría considerarse afortunado: por la misma lógica, no habría podido esquivar el ataque repentino de la criatura si no fuera por su estado lisiado y ralentizado.

Pero reflexionar sobre su suerte podría esperar para más tarde: en este momento, Sunny tenía algo mucho más urgente que hacer. Es decir, tratar de sobrevivir.

—¡Vuelve aquí! —ordenó a la sombra y saltó a un lado—.

En el siguiente segundo, el espacio que ocupaba un momento antes fue destrozado por el monstruo atacante. Su pesada pinza se estrelló contra el costado de un pilar de coral, enviando fragmentos carmesíes volando en todas direcciones.

Sunny recuperó el equilibrio y siguió moviéndose. Esperaba que la criatura herida, corpulenta y fuertemente blindada no pudiera igualar su velocidad, pero desafortunadamente, resultó ser sorprendentemente ágil. Sus patas como guadaña perforaron el barro detrás de él, y la pinza ya estaba volando por el aire nuevamente, amenazando con decapitar al joven en cualquier momento.

Sunny se agachó, esquivando la pinza, y finalmente atrapó un segundo de respiro. Sus ojos recorrieron a su alrededor, buscando desesperadamente algo que usar como arma. Casi al instante, notó un hueso largo, liso y afilado dejado por una criatura desconocida que sobresalía del barro. Sin detenerse, se agachó y agarró el hueso, sacándolo con un fuerte tirón.

El hueso tenía casi un metro y medio de largo y terminaba en una punta estrecha y afilada. Era casi como una lanza. El problema era que, incluso con la longitud añadida de esta lanza improvisada, el rango de ataque de Sunny seguía siendo más corto que el del monstruo. También dudaba de que fuera capaz de perforar el duro caparazón.

En resumen, tenía que acercarse y apuntar a una de las grietas de la armadura de la criatura. Sin embargo, no se atrevió. A esa corta





distancia, el monstruo podría aplastarlo fácilmente hasta convertirlo en una pasta usando solo su peso y su cuerpo descomunal.

Una idea loca entró en la mente de Sunny.

Un poco conmocionado, momentáneamente no pudo decidir si era producto de la audacia o de la tontería. De cualquier manera, no estaba lo suficientemente loco como para considerarlo.

En ese momento, la pinza volvió a arremeter. Esta vez, Sunny llegó un poco tarde para evadir y, como resultado, un dolor agudo perforó su pierna izquierda. Fue rozado por el borde de la pinza. El Sudario del Titiritero se mantuvo, no permitiendo que el monstruo sacara sangre, pero la fuerza del impacto fue suficiente para lanzar a Sunny al suelo.

No hubo tiempo para recuperarse.

As his eyes opened wide, Sunny understood that it was time to act crazy. So, instead of trying to dodge, he stopped moving and allowed the monster to grab him across his torso with the pincer.

Immediately, a terrible pressure descended on his ribs. Sunny felt as though he was going to be split apart, but his armor, received from defeating an awakened tyrant, resisted the crushing bite of the monster's pincer. Every muscle in his body tensed, delaying the moment when his insides would be turned into mush.

Al segundo siguiente, la sombra de Sunny cayó desde arriba, envolviéndose alrededor del sudario del titiritero. Con las propiedades protectoras de la armadura mejoradas, pudo resistir mejor el abrazo pulverizador de la pinza.

Sunny y el monstruo parecían estar en un callejón sin salida. El joven no podía liberarse de las garras del monstruo, mientras que el monstruo no podía matar a la presa cortándola por la mitad con su pinza.

Se miraron el uno al otro. Entonces, un fuego loco se encendió en los ojos de la criatura. Chasqueó sus mandíbulas y levantó a Sunny en el





aire, acercándolo a su boca, obviamente con la intención de arrancarle la cabeza de un mordisco.

'¿Por qué todos intentan comerme?! ¿Soy tan sabroso?!

Sunny no luchó cuando el monstruo lo acercó a sus mandíbulas. Sabía que solo tenía una oportunidad de vivir.

En el último momento, Sunny permitió que la sombra fluyera desde el Sudario del Titiritero hasta el hueso afilado que todavía apretaba en su mano. Luego, reunió todas sus fuerzas, se inclinó hacia adelante y empujó el hueso hacia adelante con toda la fuerza que pudo.

Guiada por su mano, la lanza de hueso oscuro salió disparada hacia adelante y atravesó el diminuto ojo de la criatura, hundiéndose profundamente. El otro ojo del monstruo se entrecerró. Apretando los dientes por el dolor insoportable en sus costillas, Sunny retorció el hueso, tratando de hacer el mayor daño posible al cerebro de la criatura.

Durante un par de segundos, no pasó nada. Entonces, sintió que la presión sobre su cuerpo disminuía.

La pinza se abrió, dejando que Sunny cayera al suelo. Cuando entró en escena, el monstruo descomunal también se estrelló contra el suelo. La lanza de hueso aún sobresalía de su cabeza, bañada por los chorros de líquido azul.

Sunny gimió y respiró hondo y doloroso.

[Has matado a una bestia despierta, Carroñero de Caparazón.]

[Has recibido un Recuerdo: Azure Blade.]

[... Tu sombra se hace más fuerte.]

